

Apuntes Históricos

HERRERA DE PISUERGA

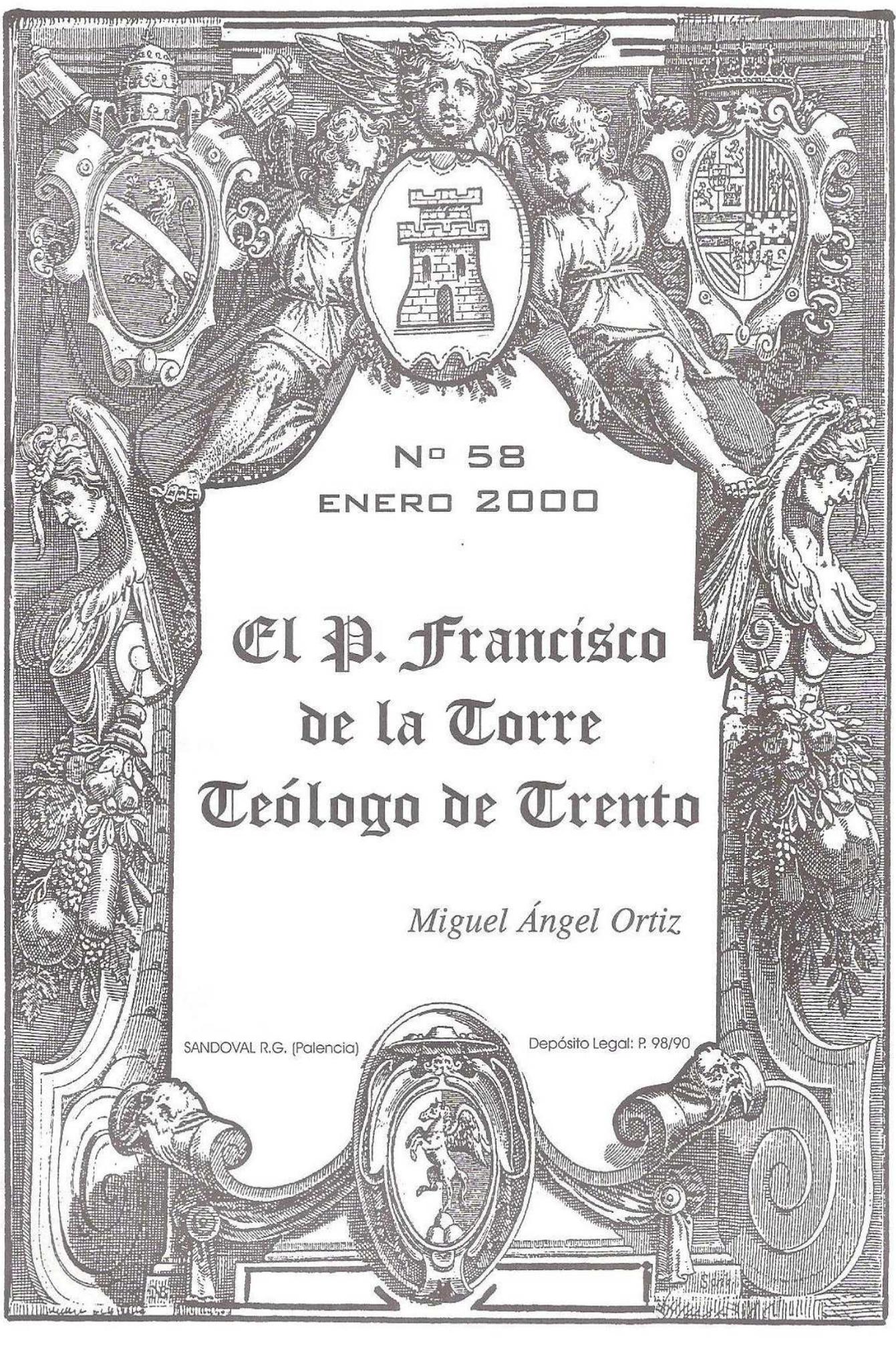
58

A la memoria

del P. FRANCISCO de la TORRE S.J.
ilustre herrerense

EN EL 4º CENTENARIO DE
SU MUERTE 21-XI-1584

El P. Francisco de la Torre
Teólogo de Trento

The cover features a highly detailed, black and white ornate border. At the top, a central figure of an angel with large wings holds a shield depicting a castle tower. This central figure is flanked by two other figures, possibly cherubs or angels, each holding a shield with different heraldic designs. The sides of the border are decorated with figures of women, one on each side, holding large, draped objects. The bottom of the border features a central shield with a winged horse (Pegasus) and is flanked by two figures holding large, draped objects. The entire design is framed by intricate scrollwork and floral motifs.

Nº 58
ENERO 2000

El P. Francisco
de la Torre
Teólogo de Trento

Miguel Ángel Ortiz

SANDOVAL R.G. (Palencia)

Depósito Legal: P. 98/90



EL PADRE TORRES, Teólogo de la Iglesia de Dios

“Un teólogo no es una persona inútil en la vida y mucho menos un ser nocivo. Tiene una función importante que desarrollar en el seno de la Iglesia y en la marcha de la sociedad. Precisamente es el que habla de Dios. ¡Y Dios es la realidad primera, que importa de manera absoluta al hombre, que desarrolla conscientemente su vida. Conoce los sinsabores, las penas, las angustias, los temores, las contrariedades, las urgencias, las insatisfacciones, el dolor y el trabajo de los hombres! ¡Lo mismo de sus gozos, satisfacciones, alientos, fiestas, superamientos y alegrías...! Y trata de iluminarnos a la luz de la Palabra de Dios, que se manifiesta en la Sagrada Escritura.

El teólogo ayuda al hombre religioso a abrirse al misterio de la trascendencia divina y a descubrir la voluntad de Dios en la marcha del quehacer individual y colectivo.

Este mismo sentir lo compartía Francisco de la Torre, teólogo de raza y de altura, de quien ahora, después de este prólogo, queremos hablar y a quien deseamos situarlo en la vida religiosa y social de su tiempo, para tratar de resaltar su valía como hombre de letras, dedicado al servicio de Dios y de los hombres”

Luis Angel Montes Peral

*“El Padre Francisco de la Torres y su tiempo”.
Conferencia dada en Herrera de Pisuegra
el 22 de noviembre de 1984.*

EL PADRE FRANCISCO DE LA TORRE, S.J.

PREÁMBULO

Era el verano de 1984. En una cadena de radio de la ciudad de Palencia, una casa comercial emitía un programa-concurso intentando descubrir y dar a conocer esas pequeñas cosas que constituyen la historia de nuestros pueblos y de nuestra provincia. Entre las preguntas de aquel día, a las que el oyente tenía que contestar en un determinado espacio de tiempo, una de ellas fue esta: “Por favor, dígame el nombre de un ilustre herrerense”. A la dirección fueron llegando nombres y apellidos de personas nacidas en Herrera de Pisuegra, todos ellos de tiempos recientes.

En mi despacho sonó el teléfono. “Podría decirme el nombre de un herrerense famoso que no sea ...”

Por aquellas fechas se había ya mandado algún artículo a la hoja diocesana “Espiga” y al Diario Palentino, sobre la personalidad del Padre Francisco de la Torre y yo andaba recogiendo datos sobre este teólogo de quien en el próximo noviembre íbamos a celebrar el 4º centenario de su muerte. Como el nombre y apellido lo tenía en la mente, así se lo dije: El Padre Francisco de la Torre.

Cuando ella quiso conectar con la emisora y con la respuesta exacta se había cumplido el tiempo en exceso.

El Padre Francisco es un desconocido. ¿Quiénes tenían noticia y conocimiento de este ilustre herrerense del siglo XVI? Muy pocos y ellos lo tenían bien guardado en el baúl de sus saberes.

Mis primeros conocimientos me les fueron ofreciendo, el Padre Carlos Corral, herrerense y jesuita; Don Melquiades Andrés, sacerdote palentino, -de Micieces de Ojeda- autor, de muchos libros y de la “Teología española en el siglo XVI”. En el tomo II hace referencia a este gran teólogo nacido en Herrera; Don Cesáreo Pérez González, arqueólogo, y amante de las cosas de Herrera como pocos, me proporcionó unos apuntes. Después, sobre estas bases, he ido construyendo este pequeño edificio, que hoy ofrezco a los lectores de APUNTES HISTÓRICOS con noticias de diversas fuentes, entre ellas, la conferencia que nos dio Don Luis Angel Montes Peral, sacerdote, teólogo y responsable de la formación permanente del Clero en la diócesis de Palencia, titulada: “El padre Francisco de la Torre y su tiempo”. Herrera de Pisuegra, 22 de noviembre de 1984. Semana cultural de homenaje en el 4º centenario de su muerte.

UN DESCONOCIDO PARA EL PUEBLO

En febrero de 1985, pasaba unos días de trabajo en la reunión de Arciprestes de la Cuenca del Duero en Villagarcía de Campos, en la Casa de Espiritualidad que allí tienen los PP. de la Compañía de Jesús. En una de las amplias y bien cuidadas galerías, colgaban abundantes cuadros-retratos de jesuitas famosos. Recorrí, con ilusión, la galería buscando al Padre de la Torre. No lo encontré por la sencilla razón de que no estaba.

Un Padre de la Casa me dijo en voz baja: “no le conocemos tanto como se merece”.

Murió fuera de su tierra, en Roma, en un lejano 21 de noviembre de 1584. Su sentir ascético le hizo pasar por este mundo ocultando su amplio saber y vivir en alto grado de humildad evangélica.

Su tiempo fue de grandes estrellas en saber teológico y el Padre de la Torre pasó indebidamente, a un segundo lugar.

Sus obras fueron publicadas en Italia y otras muchas están inéditas y se conservan en los archivos de célebres universidades europeas: Roma, Florencia, Venecia, Colonia, París, Ilgostadt.

Sirvan estas cuartillas para desempolvar la gigantesca figura del Padre Francisco de la Torre, teólogo, historiador y hombre de Dios y ayude a conocer la figura de este ilustre herrereño y palentino.

EL LINAJE DE "LOS TORRE"

Se considera este apellido como importante. Ya en el siglo XIV florecía en la ciudad de Burgos. Era oriundo de la Montaña de Santander, donde tuvo su primitivo solar, como otros tantos apellidos extendidos por toda Castilla.

Algún autor le sitúa en el hoy despoblado de Torre, junto a Astudillo, donde hoy solo se conserva la iglesia parroquial, como ermita del Cristo de Torre. Bien sea desde Burgos, bien desde Torre o desde la misma montaña cántabra, Garcí Alvarez de la Torre se estableció en la villa de Herrera de Riopisuerga, en la Merindad de Monzón, a mediados del siglo XIV, al amparo de los Señores de la Villa, Fernández de Velasco.

Le sucede en el linaje su hijo Alvar García de la Torre, casado con D^a Leonor García de Santa Cruz.

De esta familia ya tenemos datos en el archivo parroquial de Herrera y fondos documentales del Provisorato-Archivo catedralicio palentino, al fundar Capilla y Capellanía en el altar de Santiago Apóstol de la iglesia de Santa Ana y yacer sepultado en la misma, de cuyo enterramiento sólo quedan una orla y ocho escudos adosados a la pared.

De este matrimonio tuvieron varios hijos, entre ellos, Pedro, casado con D^a Catalina Martínez de Lerma, que pasó a vivir a la ciudad de Burgos, donde

murió y fue sepultado en la Capilla del santo Cristo de la iglesia de San Francisco. Y Francisco de la Torre, nuestro personaje.

El apellido se prodiga con abundancia en la Villa de Herrera, ocupando miembros de esta familia, puestos importantes en la administración y desarrollo eclesiástico y civil, como clérigos, propietarios, notarios, escribanos, como son:

- Cristóbal de la Torre, escribano de mediados del siglo XVI, cuyo apellido aparece frecuentísimamente en la documentación notarial.
- Santiago de la Torre, licenciado, beneficiado de preste en las parroquias de la Villa; en 1542 confeccionó un amplio y detallado inventario, resultando ser uno de los documentos más importante del archivo parroquial. Posteriormente se estableció en la ciudad de Sevilla, ocupando cargo importante caro eclesial.
- Diego de la Torre, casado con Guimar López de Santa María, potentado propietario en la villa.
- Francisco de la Torre, escribano a finales del siglo XVI.
- María de la Torre, esposa de Bernabé Núñez López de Colmenares, indiano, acaudalado, asentado en la ciudad de Sevilla, fundadores de la Capellanía de la Limpia Inmaculada, en la parroquial de Santa María de Burejo de la Villa de Herrera y una importante obra pía de Dotación de Doncellas, en 1621.

Otros muchos quedan diseminados en documentación eclesiástica y civil de los archivos de la parroquia y del Ayuntamiento.

CAPILLA Y CAPELLANÍA DE SANTIAGO

Es este un capítulo importante, previo a la presentación de la semblanza del Padre Francisco de la Torre: la Capilla y Capellanía de Santiago, instituida en la parroquial de Santa Ana. De ella daremos a su tiempo un amplio estudio con otro número importante de Capellanías establecidas en Herrera.

En el inventario parroquial del año 1515, primero de los que se conservan, se hace ya referencia a esta Capilla. En Santa María había tres; en Santa Ana, siete, la cuarta era de Santiago. Dice así el inventario: "Otro altar de Señor Santiago, consagrado; tiene retablo de Flandes con sus imágenes de bulto".

Como se puede apreciar, se trata de una capilla con retablo de categoría artística. Estaba situada en el fondo de la nave derecha, donde hoy está el altar y retablo de Nuestra señora del Rosario y San José.

Ejercía el patronazgo sobre esta capilla la familia de "la Torre" con todos los derechos y obligaciones. Capilla y capellanía que tendrán un itinerario de graves alternativas. En el archivo parroquial de Santa Ana se conserva un interesante documento con este título "Memorial de Capillas, Capellanías y apeo general de bienes, cofradías,..." Este documento de finales del siglo XVI recoge toda

la documentación fraccionada en tablas, papeles, cuadernos del siglo anterior, etc., corresponde a un mandato dado por el Visitador general, el doctor Pedro de Arespecueta, y realizado por el licenciado Don Pedro de Virtus, ante Luis de Herrera, escribano de número de la Villa y su jurisdicción y los correspondientes testigos.

Entre las Capillas y Capellanías se citan la de Santiago en la iglesia de Santa Ana y cómo ejerce el patronazgo la familia de "los Torre".

Este documento se complementa con otro de la misma época: "Apeo de misas, memorias y aniversarios. En este se determina: "Tiene esta Capilla una primera capellanía de misas cantadas de esta manera: primer sábado de cada mes para siempre jamás y se dice de réquiem por Alvar García de la Torre y por su hijo Juan, el fundador de la misma. De la limosna de la misa no hay noticia cierta y fija; se sabe que desde tiempo inmemorial se han dicho y dicen por los clérigos de la Villa. Así mismo se dice otra misa de réquiem, cantada, el día 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, de cada año y perpetuamente, con vigilia ante noctem, por el dicho García de la Torre. Paga el patrono por esta misa doce reales de pitanza porque tenía yantar y colación; estos doce reales están puestos o se perciben de las rentas de unas heredades de tierras, de una viña de veinte obradas y una casa; en total son trece misas, y las ofician los clérigos de la villa y asisten los "menores semaneros" (es decir, los clérigos de ordenes menores o graderos).

A esta primera capellanía se acumulan posteriormente otras fundaciones creadas por D^a Leonor de Santa Cruz y Don Sancho García de la Torre y D^a Inés García de la Torre.

ESCUDO DE ARMAS LOS TORRE

Los blasones o escudos de armas son signo de identificación de un linaje. Tuvieron su origen en la Baja Edad Media. Los signos, esmaltes, como los demás detalles tienen su valor y contenido que estudian las leyes heráldicas.

El escudo de los Torres es sencillo y fundamentalmente se resume en una, dos o tres torres en un solo cuartel; depende del lugar donde el linaje tiene el origen o se establece: Cantabria, Aragón, Castilla, Galicia, León. Varían también los colores o esmaltes y otros aditamentos exteriores al campo del escudo; los de ésta familia carecen de mote o lema heráldico.

Refiriéndonos al de "los Torre" establecidos en Herrera de Pisuergra y ciudad de Burgos, de los que fue progenitor Alvar García de la Torre, Señor de las Torres de León y originario de la Montaña de Santander, tiene un escudo simple, de un solo campo, sin división alguna, de azur —azul— y con una torre de plata —blanca—.

Del Blason de la familia tenemos documentos muy interesantes.

Primero la orla y escudos que aún existentes en la pared indicada de la iglesia de Santa Ana. La orla sepulcral dice así: "Este arco e sepultura mandó facer

Alvar García de la Torre; falleció el 14 de septiembre de 1479 e mandó poner a estas armas de los señores Reyes e Conde de Haro e Condestable e señoras sus mujeres por los muchos dones de ellos rescibidos”.

Los escudos son estos: de los Reyes Católicos, dos de los reinos de Castilla y León con ángeles tenentes, dos del linaje de los Fernández de Velasco, uno con bordura de aspás o cruces de San Andrés y otro con bordura de castillos y leones; escudo de calderas y sierpes en recuerdo de los primeros señores de la Villa, Laras y Ferreras; hay también otro escudo de la familia de los Mendoza, en homenaje a D^a Mencia, hija del Marqués de Santillana y esposa de Don Pedro Fernández de Velasco, Señor de Herrera, II Conde de Haro y Condestable de Castilla.

Esta inscripción y escudos han estado ocultos durante muchos años por distintos retablos; últimamente por uno de escaso valor artístico que se eliminó con motivo de una limpieza que se hizo como exigencia de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

TESTIMONIO DOCUMENTAL ESCRITO

En esta descripción de los restos sepulcrales descrito se echa en falta la presencia elemental de los escudos de la familia de “la Torre”. Es de creer que estuvieren, al menos en la urna sepulcral o sarcófago desaparecido.

Pero he aquí, que al elaborar el trabajo del que hacía referencia: “Capillas y Capellanías de las parroquias de la Villa de Herrera” y trabajar concretamente sobre la capellanía de Santiago, en Santa Ana, gracias a un documento del Archivo de la Catedral de Palencia, año 1738-39, leg. 333, se dice: “Pleito establecido para la agregación de la Capilla y Capellanía de Santiago a la parroquia de Santa Ana de la Villa de Herrera” Proceso amplio y ampuloso, propio de la época. Hay un momento en el proceso en que el Provisor y Vicario General el doctor Don Cayetano Gaspar de Landa, del Gremio y Claustro de la Universidad de Valladolid, hizo un pedimiento de que “por testimonio de testigos se examine la Capilla, inscripción existente y escudos de la misma y si resultan ser del Patronato de la familia de Alvaro García de la Torre, su fundador y se libre despacho de todo ello. Dado en Palencia, a 29 de julio de 1739. Hágase ante notario o escribano”.

Recibida la comunicación, Don Juan Crisóstomo Martínez, cura beneficiado de preste, asumió la Comisión y como Juez de la misma la dio exacto cumplimiento. Dado lo importante del tema que despeja cualquier incógnita y para mantener el sabor literario hago “tanto” o transcripción literal.

“Y habiendo visto y reconocido la Capilla intitulada de Santiago Apóstol pareció haber en ella siete escudos de armas, el uno en medio con armas reales y al lado derecho de él, tres, el uno con dichas armas con la adición de dos águilas y una banda y los otros dos con veros ambas, guarnecidos, el uno de castillos y leones y otro con aspás; al lado izquierdo otros tres escudos, el uno con dichas armas reales, otro con dos óvalos, tres barras, tres serpientes

enroscadas guarnecidos de castillos y leones, el otro con un rótulo que dice AVE-MARÍA GRATIA PLENA y en la parte superior tiene dos cruces cuadradas y más debajo de los referidos escudos hay un arco pequeño y en otro CON LAS ARMAS UNA TORRE CON VEROS Y ASPAS; en la circunferencia de los escudos hay un rótulo que su tenor es el que sigue: este arco e sepultura mandó facer García Alvaro de la Torre, que Dios aya, falleció a trece de septiembre de mil 4. setenta y nueve, e mandó poner aquí estas armas de los señores reyes e conde de faro e Condestable e señoras sus mujeres por las mercedes que de ellos rescivió. Y así donde estaba el altar de dicha capilla hay OTRO ESCUDO PEQUEÑO el que por armas TIENE UNA TORRE y está guarnecida de aspás y encima de donde estaba el altar, hay otro escudo muy pequeños con las mismas armas de UNA TORRE... de todo lo cual doy fe y lo firmo en presencia de Antonio del Campo, notario, en Herrera a 14 de agosto de 1739".

Como era de suponer, y ahora queda bien manifiesto, la TORRE era el elemento básico del linaje de "los Torres". Aquí aparece con bordura de veros y aspás. Los veros o puntas de lanza, son símbolo de la familia de los Fernández de Velasco, como se ve en su blasón; aspás que también se contemplan en el escudo de los Velasco de Herrera, son de concesión real por la participación valerosa de los Velasco en la batalla de Ubeda -30 de noviembre de 1467- fiesta de San Andrés apóstol.

Verso y aspás en el escudo del linaje de los Torres, que son, sin duda concesión de Don Pedro Fernández de Velasco a quien seguía en la lucha contra los árabes.

Estos últimos escudos de "la Torre", a los que se hace referencia, de seguro que continúan adheridos a la pared y ocultos por el actual retablo del altar de Nuestra Señora del Rosario.

SEMBLANZA DEL PADRE FRANCISCO DE LA TORRE

Ojalá que el amplio documento histórico que se ha ofrecido, sirva de marco para la figura del Padre Francisco de la Torre.

LUGAR DE NACIMIENTO

Le cabe la honra a la villa de Herrera de Pisuerga, de ser la patria chica de este ilustre teólogo, señorío del linaje de los Fernández de Velasco, en la Merindad de Monzón.

Testimonios

"Turrianus, Francisco de la Torre, español. Nació este religioso jesuita en Herrera, diócesis de Valencia" (se ve clara la confusión de Valencia por Palencia). Diccionario de hombres ilustres.

"Ilmo. P. Francisco de la Torre, de Herrera de Pisuerga. Palentin. Diocs". Nota al margen en el acta de ingreso de la Compañía de Jesús.

“Dos teólogos, el uno el doctor Francisco Torres, natural de Herrera, cabe a Palencia, persona muy señalada en letras y vida...”. Carta a uno de los grandes teólogos y obispos asistentes en Trento. Don Antonio Agustín, escribiendo al rey Don Felipe II y comunicándole cómo se dirigen a Trento estos dos teólogos.

“Francisco de la Torre, el “Turrianus”, español, de Herrera, en la diócesis de Pal. el mismo escribió su nombre en el Libro de los Novicios de Roma, sobrino del doctísimo Bartolomé, Obispo de Canarias”. P. Sotvvel, secretario que fue de la Compañía de Jesús en su “Biblioteca de escritores de la Compañía”. Roma 1681, pág. 260.

FECHA DE NACIMIENTO

Precisar el día y el año ya es tarea más difícil. Se dan varias sentencias. Lo que hago es recogerlas y ofrecerlas a los lectores, anticipando que en el Libro de Bautismo de la parroquia de Santa Ana de Herrera, no se encuentra dicha partida, que resolvería la cuestión. Las fechas oscilan entre 1504 y 1510, siendo el del año 1509, dado por Sammervogel, la fecha más aceptable.

Dice el P. Constancio Gutiérrez: *“Españoles en Trento”*: *“Únicamente Ubaldini en su documentada vida de San Estanislao de Kostka, hablando de los connovicios que vivieron con el santo joven de Roma, dice a propósito del Padre Francisco de la Torre, que era “prope sexagenario” (próximo a cumplir los sesenta años). Analecta Bollantina. 11/1892/447. Ahora bien, como San Estanislao de Kostka ingresó en el noviciado de los PP. Jesuitas el 28 de octubre de 1567 y murió el 15 de agosto de 1568, síguese, que si por ese mismo tiempo contaba el Padre Francisco casi sesenta años, su nacimiento debió haber tenido lugar en 1509 o muy próximo a esta fecha”*.

El diccionario citado data el nacimiento el año 1504

Libro I de Bautismos de las parroquias de Herrera de Pisuerga.

En la Visita que efectuó a las parroquias de la Villa el doctor Don Pedro García Cherrín, Visitador General del Obispado de Palencia por su obispo Don Juan Fernández de Velasco, el 20 de octubre de 1515 en uno de los mandamientos dados y pasados después de su lectura al libro de visitas dice: *“que los curas hagan libro de los batiçados. Mandó a los curas de la dicha iglesia que fagan un cuaderno en que asienten los que batiçaren con el nombre del padre y de la madre, padrinos y madrinas e con día, mes y año, dentro de tercero día que lo obiere batiçado, so pena de tres doblas para la cámara de su señoría”*.

Los curas dieron exacto cumplimiento al mandato del Visitador. Así inició el Libro I de bautismo que concluyó el año 1560. Volumen de 177 folios con un total 1.272 actas y un índice de 22 folios hecho este en 1785 por Don Juan Antonio de la Maza y Velasco, beneficiado de preste y teniente cura.

Hay un dato curioso. El asentamiento de partidas se hace en el mismo año de 1515 con el acta de María, hija de Pedro Muñoz, el pellejero. Pero después de esta fecha, se incluyen algunas partidas -no todas- de los años 1510-11 y 12,

entre las que se encuentra un Francisco Torres, pero se trata del hijo de un primo del P. Torres. Textualmente dice así: “Francisco, hijo de Diego de la Torre. A ocho de abril del año susodicho -1517- yo el cura Martín Martínez, bauticé a Francisco, hijo de Diego y Guimar López de Santa Cruz; fueron su padrinos Sancho de la Torre y el bachiller Andrés, madrinas la mujer de Alvaro de Santander y la mujer de Juan de Santander”.

PRIMEROS PASOS

Nace en el seno de una familia religiosa y acomodada. Su padre D. Alvaro, es propietario de abundantes tierras, viñas y casas, como se aprecia por diversos apeos de la Capellanía de Santiago y apeos parroquiales. Miembros de la familia ocupan puestos de importancia en la Villa y fuera de ella: Don Bartolomé de Torre, obispo de Canarias, clérigos, escribanos, bachilleres. Por actas sacramentales aparecen como padrinos de otras familias influyentes en la Villa, como son los Santander, Ladrón de Guevara, López de Colmenares,... y gozaba del favor del Señor de la Villa.

Los primeros años, es normal, los pasó con sus padres en la Villa de Herrera, bien atendido en todas las necesidades religiosas y culturales, asistiendo a la “escuela de los niños” que ya existía en la Villa. En el libro de bautismos de esta época se dice: “bauticé al hijo del maestro de los niños... o fue padrino el maestro de los niños”. Sin duda, que los frailes franciscanos del convento de San Bernardino, extramuros de la Villa, no dejarían de causar impacto entre los niños y del bueno de Francisco.

El diccionario citado dice: “que Don Bartolomé de la Torre, obispo de Canarias, se encargó de su educación y le dirigió en su instrucción”.

ESTUDIOS SUPERIORES

Para completar la formación primaria recibida en la Villa, visto el interés y la capacidad del muchacho, fue llevado a Salamanca en cuya Universidad dio inicio a los estudios de las lenguas griega y latina, introduciéndose así en la cultura y pensamiento clásicos. A Salamanca y por decisión real, se trasladó la primera Universidad Española, fundada en Palencia entre 1208-14 por el rey Alfonso VIII sobre Estudios Generales que en esta ciudad tenía Don Tello Téllez de Meneses, Obispo de la misma.

Por motivos familiares hubo de trasladarse a Madrid y a Alcalá de Henares, en cuya Universidad, continuó los estudios y consiguió el título de bachiller en Artes -8 de junio de 1533- a los 24 años. Al año siguiente -14 de octubre- obtuvo la licenciatura, y el grado de Maestro de Artes el 8 de noviembre. Con los títulos adquiridos continuó en la Universidad Complutense en el ejercicio de profesor de licenciados. Su presencia está documentada en los registros de la Universidad con fecha 14 de octubre de 1537.

Por este tiempo, Francisco es un estudiante y profesor seglar de comportamiento intachable y de aprovechamiento admirable.

De su presencia temporal en Madrid tenemos un dato importante, en un documento parroquial. “Y mando, dice, que una cámara que está en la casa de la Puerta Prado, en que vive Juan de la Torre mi hijo, que está saliendo de la dicha casa; ésta fue de Alvaro de la Torre, mi tío, por ella se la den a su hijo FRANCISCO, estudiante que vive en Madrid por seis ducados de mi hacienda propia”.

FRANCISCO DE LA TORRE EN ROMA

Con la exquisita preparación, Francisco de la Torre acudió a Roma, centro de la cristianidad y de saber eclesiástico y humanístico, con la finalidad de ampliar sus conocimientos de teología, ciencias clásicas, historia y estudios bíblicos, acudiendo a distintas universidades romanas, visitando bibliotecas, archivos y museos.

El Cardenal Juan de Salveatis, de la familia florentina y emparentado con los Médicis, fue su mecenas y protector. Vivió en su casa y como reconoce el propio Francisco, fue tenido y tratado como uno más de la familia. Este hecho es importante e influyente en su vida. Periodo en que logró los primeros frutos de inmenso trabajo: la publicación de su primer libro: “In mocachos apóstatas” en 4^a. Año 1549; fue patrocinado por el mismo Cardenal.

En 1550 a las 41 años se ordenó sacerdote, al que venía preparándose. A los pocos años, en 1553 moriría el Cardenal Salveatis.

El Padre Francisco continuó en Roma, entrando ahora en relación con el reciente creado Cardenal, Don Jerónimo Seripando.

En 1555 daba clases de Sagrada Escritura en el Colegio Romano. En los ambientes eclesiásticos y culturales se le conocía como el “Turrianus”, su apellido latinizado. En 1556 ocupó un puesto de teólogo en una Comisión Pontificia por nombramiento hecho por el mismo Pontífice, Paulo IV, para tratar de asuntos referentes a la reforma, previa a la tercera etapa del Concilio de Trento.

A la formación bíblica y teológica cabe destacar los conocimientos históricos, humanísticos y filosóficos, demostrados en sus más de 60 publicaciones y otras muchas sin editar. El Padre A. Renedo, S.J. en su obra “Palentinos Ilustres”, págs. 211-233, tiene el catálogo de obras y una buena nota doctrinal.

Sus viajes de estudio por el sur de Italia en 1559 para visitar algunos monasterios de monjes griegos le llevaron a descubrir antiquísimos y valiosísimos manuscritos. Cultivó el campo de la literatura, aunque de esta faceta no se conservan escritos; se le ve en alguna colaboración con Estanislao Hosio, teólogo polaco, que trató de las cuestiones más candentes contra los herejes, en su obra principal: “Confesión de la fe católica” que llegó a 33 ediciones en vida del autor y fue traducida a diversas lenguas. Colaboró también con Boronio,

creado Cardenal por el papa Clemente VIII, gran historiador de la vida de la Iglesia.

EL PADRE FRANCISCO DE LA TORRE Y EL CONCILIO DE TRENTO

Constituye el Concilio de Trento un acontecimiento cumbre en el siglo XVI, quizá el suceso más relevante del siglo, que marcó profundamente la religiosidad y la piedad, la teología y la ciencia de toda la generación de Francisco de la Torre.

El Concilio se desarrolló en tres etapas: de 1545 a 1549; de 1551 a 1552 y de 1562 a 1563.

Al Concilio precedieron varias dietas o asambleas deliberativas imperiales, reuniones de teólogos españoles. Un núcleo importante de obras teológicas de autores españoles prepararon el Concilio, lo acompañaron y refrendaron, entre ellas las del P. Francisco de la Torre: "De iustificatione ad germanos" Roma 1557 y de "Residentia pastorum", Florencia 1551.

El Papa Pío IV le incluyó en los trabajos del Concilio, nombrándole teólogo pontificio para la tercera etapa. Para ello se trasladó a la ciudad de Trento, el 5 de octubre de 1562 y allí permaneció hasta su clausura, el 4 de diciembre de 1563.

Fue también en esta etapa, perito al servicio del obispo de Lérida y formó parte de una congregación especial, creada para resolver las dudas que se suscitarían sobre el sentido de los Decretos Conciliares, en cuyo trabajo colaboraron fundadores de órdenes religiosas, obispos y santos que en gran número y providencialmente, envió Dios en aquel tiempo.

INGRESO EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Concluido el Concilio de Trento, el Padre Francisco tomó la decisión de ingresar en la Compañía de Jesús. Sería el 6 de enero de 1567, a la edad de 58 años. San Ignacio de Loyola, su fundador, había muerto en Roma en 1556. Aunque siempre mantuvo un espíritu de profunda piedad, abierto a Dios, la decisión pareció un tanto singular.

Sabemos que nunca mendigó una prebenda, ni la disfrutó, aunque algún prelado se interesase en ello ante Don Felipe II, rey de España. En la Curia Romana encontró poco apoyo; hemos también de admitir la influencia testimonial y consejos recibidos de famosos teólogos jesuitas, compañeros y considerando la situación de pobreza y soledad, ... todo ello le hicieron decidirse a su ingreso en la Compañía.

Y en la Compañía de Jesús fue recibido. Fue connovicio de San Estanislao de Kostka y tuvo por Maestro de novicios, nada menos que a San Francisco de Borja. Diecisiete años permaneció en la Compañía como fiel hijo de San Ignacio de Loyola, dedicado a la oración, a la atención a los pobres y al estudio.

Murió en Roma el 21 de noviembre de 1585, festividad de la PRESENTACIÓN de Nuestra SEÑORA EN EL TEMPLO. Y lo recalco. Y en Roma descansan sus restos esperando el glorioso día de su resurrección.

ALGO MÁS QUE UNA ANÉCDOTA

El 21 de noviembre se celebraba en la Iglesia de occidente la fiesta de la Presentación de la Virgen en el Templo. Pues bien, el Papa Pío V, la suprimió del calendario litúrgico y del breviario (Bäumer. Histoire du Breviaire. París 1905), “como fiesta menos antigua”. Esto ocurría en el año 1568. Diversos grupos de teólogos recurrieron al Pontífice, suplicando su restablecimiento. Dispuesto estaba el Pontífice a ello, si se demostraba que su celebración remontaba los 200 años. En el Padre Torres se fijaron para ponerse al frente de la investigación; fácil le fue, dado el conocimiento que tenía de los tratados mariológicos de las Padres de Oriente, de los archivos y textos litúrgicos. Se presentó al Pontífice entonces reinante, Gregorio VIII, sucesor de Pío V, un documento, como anota Sachini, en su Historia de la Compañía de Jesús, parte 5, libro 4 n° 20. Roma 1661, fol. 100. En dicho documento se demuestra que ya la Iglesia griega celebraba muchos años -más de 200- la fiesta de la Presentación de Nuestra Señora en el Templo, aportando testimonios de celebraciones, himnos, salmodias, plegarias y datos iconográficos y pictóricos.

La fiesta fue restablecida en 1585, siendo Papa Sixto V, sucesor de Gregorio VIII.

En este mismo día, 21 de noviembre, un año antes, 1584 moría el PADRE FRANCISCO DE LA TORRE.

¿Una casualidad...? Creo que no, prefiero pensar en una bendita y providencial circunstancia.

TESTIMONIOS

La valía cultural y espiritual del Padre Francisco de la Torre trasciende y tiene resonancias entre los hombres de su tiempo; reconocimiento que provoca una merecida alabanza.

Más, como toda persona, el Padre de “la Torre” no se libró de algunas críticas negativas. No podían faltar, pasado bastante tiempo, pero en la balanza de la apreciación, pesan muchísimo más los testimonios favorables y la luz disipa las tinieblas.

CRÍTICAS NEGATIVAS

DU-PIN, en “Histoire de l'Eglise” tomo XXX, págs. 431-446, forma un juicio desfavorable a las obras del Turriano. “Véase por ellas, dice, que no era de gusto muy exquisito, ni de una crítica bien depurada. No tenía más exactitud y habilidad como traductor; y todavía es inferior en calidad de controversista.

Se le puede alabar por haber trabajado para la república de las letras y servido a la Iglesia con gran celo”.

A esta crítica respondió Ricardo Simón en “Critiqué de la Bibliothéque des Auteurs Ecclesiastiques...” cap. I “Francisco de Torres”, contesta a Du-Pin diciendo: *“Dudo que se haya hecho justicia a este autor cuando (Du-Pin) afirma... y jamás se le alabará suficientemente al Turriano por la rebusca de un gran número de libros manuscritos griegos... no era necesario que Du-Pin amontonase en su Biblioteca de cuanto más duro han escrito contra Torres, Junio, David Blendel y otros herejes”.* A. Renedo M. o.c.

“Se le acusó de hacer citas imaginarias; esta crítica fue injusta porque después de su muerte, sabios bibliográficos, entre ellos Colomici, han reconocido la existencia de los manuscritos que se pretendía había supuesto”.

“El Turriano no fue un hábil crítico: sostuvo la autenticidad de las falsas Decretales, aserción que ha sido fácilmente rechazada por David Blondel”. Dic. citado.

ALGUNOS TESTIMONIOS FAVORABLES

CARDENAL BORONIO. Ya hemos manifestado la personalidad del Cardenal Boronio, como historiador eclesiástico y de la amistad existente con el Padre de la Torre. Dice: *“El Turrianus es un hombre doctísimo y religiosísimo”* Martyrol. Romano. Roma 1598.

ESTANISLAO HOSIO. Teólogo polaco. Hosio anima frecuentemente al Padre Francisco a que edite sus trabajos para bien de los estudiosos y de la Iglesia. Elogia su doctrina, erudicción y clarividencia a la par que su piedad sacerdotal y religiosa.

CARDENAL SERIPANDO. En sus escritos, Seripando, por razón de su cargo, admira y alaba a doctrina y competencia de Francisco de la Torre. En escrito dirigido a Estanislao Hosio, dice: *“Nunca jamás he oído ningún testimonio ni dicho en contra de Francisco de la Torre; el contrario he oído más de mil alabanzas sobre su doctrina, integridad de vida y costumbres y de su gran benevolencia”.*

GUILLERMO LINDANO. Lindano fue obispo belga en Roermond e importante teólogo de dogma polémico, muerto en 1588, por lo tanto coetáneo del Turriano. Combatió a Calvino; se hicieron famosas las múltiples ediciones de sus principal obra: “Panoplia evangélica”.

De Francisco de la Torre dice: *“Era doctísimo, no sólo en autores griegos antiguos y desconocidos, sino que mostraba una gran erudición y ciencia en dar a conocer a los demás lo que él sabía, sin suscitar celotipias”.*

DOCTOR NAVARRO. Este famoso teólogo llama al Padre de la Torre “hombre erudito y diligentísimo”. Buena esta cualidad para todo hombre y más para quien se dedica al estudio y a la enseñanza.

JUAN CAPECIO. Reconoce sus estudios y le causa admiración el Turrianus por la erudición y sus amplísimos conocimientos de la antigüedad y *“que tanto aportaron al saber teológico de aquel tiempo y a favor y prestigio de la Iglesia católica”*

BOECIO EPO. Resalta este autor la *“ciencia incomparable y la religiosidad y piedad profundas”*.

LUIS RICHEOME. Dice este reconocido autor que no tiene dificultad alguna para llamarle *“gran doctor de la Iglesia”*

CRESOLIO. En sus escritos este autor exalta en el Padre Francisco de la Torre *“su elocuencia en el decir y en el enseñar; su ingenio y los grandes conocimientos, llamándole filósofo insigne, teólogo y cononista consumado, perfecto conocedor del griego y del latín y defensor y propagador acérrimo de la fe católica”*.

SAN PEDRO DE CANISIO. Pedro de Hondt o más conocido como San Pedro Canisio, es el primer alemán ganado para la Compañía de Jesús por el Padre Fabro. Cultivador de la dogmática polémica en Alemania contra los primeros impugnadores de Lutero, defendió, sin lastimar, las verdades de la fe. Ilustre por su santidad de vida. De Francisco de la Torre dice: *“Ojalá nuestra Alemania (tierra de muy buenos teólogos y escrituristas) tuviera al doctor de la Torre, teólogo español y filósofo de vida ejemplarísima; fue capaz de ayudar a los católicos de forma importante haciendo valer su mérito ante el Emperador y considerado por otras gentes”*.

ANTONIO AGUSTÍN. Don Antonio Agustín fue obispo de Lérida y uno de los más importantes teólogos del Concilio Tridentino. En carta dirigida al rey Felipe II -8 de diciembre de 1561- le comunica como *“se dirige a Trento con dos teólogos, uno de ellos el doctor Francisco de la Torre, natural de Herrera de Pisuerga, junto a Palencia, persona muy señalada en ciencia y en virtud, el cual ha publicado muchos libros contra los luteranos y son los más doctos que se leen y es uno de los mejores clérigos que yo conozco”*.

COVARRUBIAS. Covarrubias es obispo en la sede de Segovia. En carta dirigida el rey Felipe II informándole sobre las realidades conciliares dice: *“En Trento estuvo enviado como teólogo de Su Santidad, el doctor Francisco de la Torre, hombre muy docto en las lenguas latina y griega y en el estudio de autores santos. Ha publicado algunos libros que han contentado, ha dado honra a su nación, y, aunque por ser muy estudiosos y pobre, es muy encogido; yo creo que si Su Majestad le hiciere alguna merced en cosa de no mucho trabajo, porque está delicado, daría muy buena cuenta de su oficio y con mucha cristiandad; que cierto, es muy buen cristiano y de buena vida”* (A.A.S. Fondos de Estado 1054, 8. Informe autógrafo julio de 1554).

SAN FRANCISCO DE BORJA. Al ingresar en la Compañía de Jesús el doctor de la Torre, el Padre Francisco de Borja, Duque que fuera de Gandía y servidor del Rey, en fecha 7 de enero de 1567, comunica los siguiente: *“El doctor Torres, el que fue al Concilio de Trento por Pío V, entró ayer en nuestra*

casa con gran devoción y edificación... por excelencia hallamos aquí, que, cuanto más exactamente se procede en ordenar el noviciado, tanto nos da nuestro Señor Jesucristo mejores novicios. El teólogo es el doctor Torres, el Turrianus o Turriense, que así se llama en las obras que ha escrito sobre los herejes, muy probadas” MuhsI. Borgia. 4, 388.

TESTIMONIOS ACTUALES

FUNK. (Die Apostolorum Constitutionem) Rottemburgo 1891. Pág. 35. “De la erudición del Padre de la Torre como una de las mejores del siglo XVI”.

P. CONSTANTINO GUTIÉRREZ, S.J. “*Es el Padre Francisco de la Torre, indudablemente, uno de los más grandes polígrafos del siglo XVI. Sus estudios se difundían y leían con avidez, razón por la cual, sus tratados, sus cartas y versiones inéditas se encuentran muy diseminadas en Archivos y Bibliotecas extranjeras. Cuando los designios de la Providencia quieran deparar el mundo más próspera ventura, será la hora de inventariar y recoger todo ese material disperso, para levantar a Francisco de la Torre, el monumento que reclama su destacada personalidad en la defensa de la Iglesia*”. “Españoles en Trento” Madrid, 1951. Págs. 447 y ss.

MELQUIADES ANDRÉS. “*La Reforma Católica española que desde 1400 ha tenido su propio cauce, a partir de ahora se pone más en contacto con algunas doctrinas y actitudes de la Reforma protestante y responde a ellas, o, por mejor decir, se responden mutuamente. La réplica tiene como cauces las grandes obras teológicas y bíblicas, la política y también la vigilancia de la Inquisición. Pero apenas se desarrolla por los cauces de la historia y de la teología bíblica, excepciones: como la de FRANCISCO DE LA TORRE, Miguel de Medina y Alfonso Salmerón*”. “La teología española en el siglo XVI”. T. II.

LUIS ÁNGEL MONTES PERAL. “*Francisco de la Torre se mantuvo fiel a la verdad católica. Y en aquellos momentos difíciles supo discernir lo esencial de lo accidental y conservar la fe, que había recibido de sus mayores y que él consideraba la verdadera y la agradable a Dios.*

En el Concilio de Trento su fe se acrisoló y robusteció, y desde su convencimiento, combatió lo que él consideraba como una herejía perniciosa para la causa de Jesucristo, la buena marcha de la Iglesia y la gloria de Dios. Supo guardar fidelidad a Dios y a la causa del hombre, en el interior de la cultura y la sociedad que vivió. Oponiéndose sin fanatismos exagerados a todo aquello que consideraba perjudicial para los intereses del evangelio, dañino para las almas y desastroso para la comunidad eclesial.

Sin duda ninguna, puedo afirmar que este ilustre herrerenense que hoy homenajeáis, en el 4º centenario de su muerte en Roma, es uno de los grandes teólogos de la Iglesia en el siglo de oro y en todos los tiempos”. “Conferencia: El P. Francisco de la Torre y su tiempo”. Herrera de Pisuerga, 22 de noviembre de 1984”.

SEMANA CULTURAL, HOMENAJE AL PADRE FRANCISCO DE LA TORRE

Con motivo de la fecha conmemorativa del 4º Centenario de la muerte en Roma del P. Francisco de la Torre, 21 de noviembre de 1584, aquí en Herrera de Pisuerga, en su pueblo —entonces Villa y hoy Ciudad— la comunidad parroquial de Santa Ana, con la colaboración de la Excma. Diputación Provincial de Palencia y el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, se celebró una Semana Cultural, homenaje a su ínclito paisano.

La portada y las páginas 18 y 19 de este folleto son una copia de lo que fuera el programas de actos culturales y religiosos de la semana cultural. Leerlos es recordar y vivir aquellas jornadas.

Sin duda, que el programa realizado por los ponentes y asistencia masiva de la Ciudad cumplieron son su compromiso, digno de ser realizado, poniendo así, como correspondía, un eslabón en la cadena histórica de Herrera de Pisuerga.

CONCLUSIÓN

Sirvan estas cuartillas que componen este número de APUNTES HISTÓRICOS HERRERENSES, elaboradas con ilusión, para dar a conocer la figura de este gran teólogo, historiador, seglar primero, sacerdote después y finalmente miembro de la Compañía de Jesús, nacido en nuestro suelo.

Y así, con breves palabras y sencillamente, cualquiera de los lectores, sepa responder a cualquier visitante, que bajando al Parque, por la calle “Padre Torres”, pregunte ¿Quién es este Padre TORRES?.

BIBLIOGRAFÍA

“Francisco de la Torre”. Apuntes. Cesáreo Pérez González.

“Teología española en el siglo XVI”. Melquiades Andrés.

“Españoles en Trento”. P. C. Gutiérrez. Madrid 1951.

“Escritores palentinos”. P. A. Renedo S.I

“El P. Francisco de la Torre y su tiempo”.

Conferencia. Herrera de Pisuerga. 22-XI-1984. Luis Ángel Montes Peral.

LUNES 19

8,30. Salón de Actos C. de la Cultura: "A modo de pregón: Herrera, su historia y sus gentes" por D. Manuel Couceiro y Muiño.
ACTUA coro parroquial con canciones folk.

MARTES 20

8,30. Salón de Actos C de la Cultura: "Semblanza del P. Francisco de la Torre S.J por el P. Carlos Corral Salvador S.J Dr en Derecho
ACTUA la Rondalla Herrerense

MIERCOLES 21

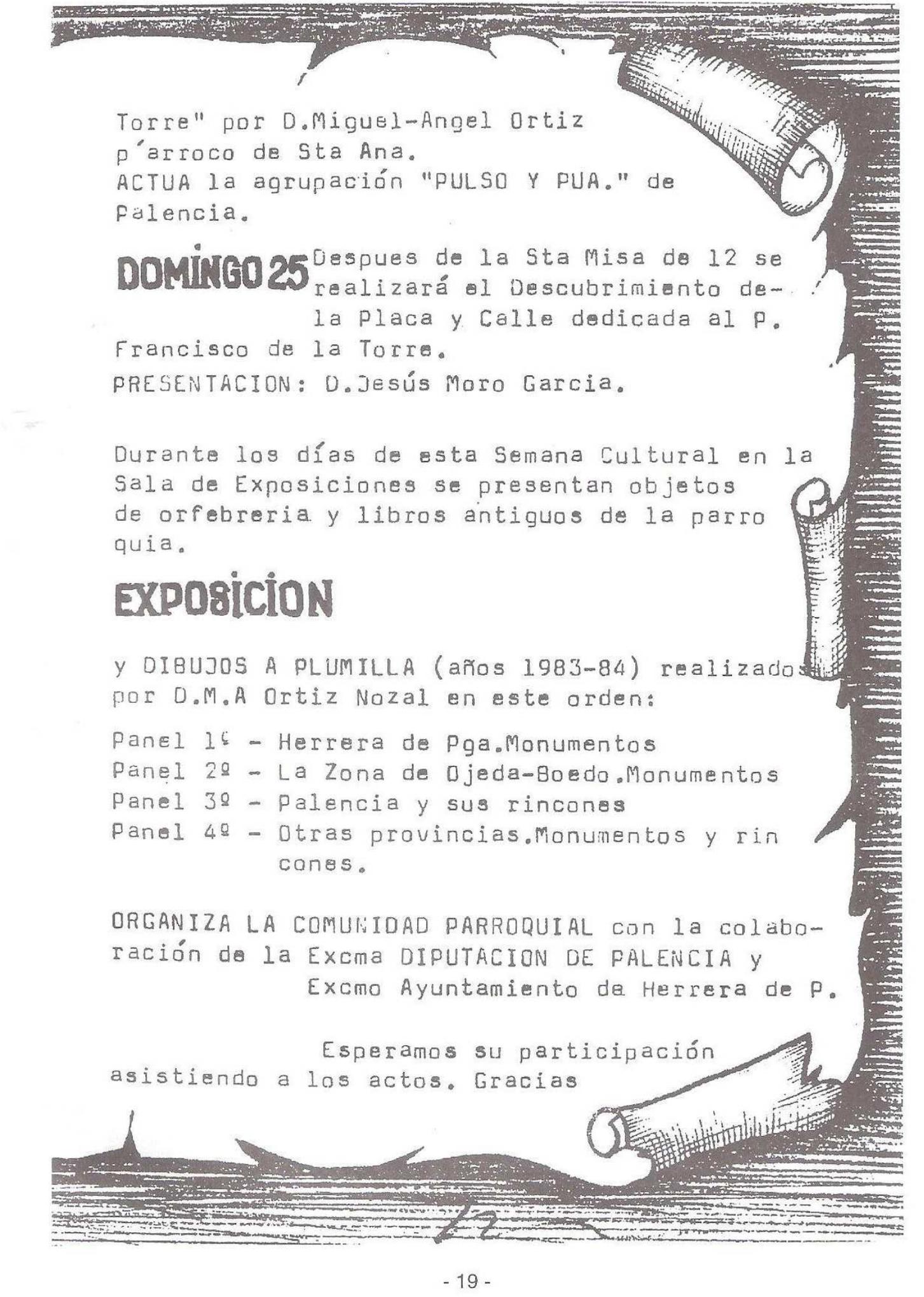
8 tarde. CELEBRACION DE LA EU+ CARISTIA, presidida por D. Nicolás Castellanos, Obispo de Palencia.
DESCUBRIMIENTO en la parroquia de una lápida - conmemorativa.
Actua el Coro parroquial en la Misa.
En el mismo templo cantará la CORAL GUARDENSE.

JUEVES 22

FESTIVIDAD DE STA CECILIA
8. Celebración de la Eucaristía cantada conjuntamente - por la Rondalla Herrerense y Coro Parroquial Conferencia -en el templo- "El Padre Francisco de la Torre y su tiempo." por D. Luis-Angel Montes Dr en D. y Sda Teología.

VIERNES 23

8,30 en el Salón de Actos de la C. de la Cultura, conferencia: "Herrera de Pga en tiempos del P. Francisco de la -



Torre" por D.Miguel-Angel Ortiz
p'arroco de Sta Ana.

ACTUA la agrupación "PULSO Y PUA." de
Palencia.

DOMINGO 25 Despues de la Sta Misa de 12 se
realizará el Descubrimiento de
la Placa y Calle dedicada al P.
Francisco de la Torre.

PRESENTACION: D.Jesús Moro Garcia.

Durante los días de esta Semana Cultural en la
Sala de Exposiciones se presentan objetos
de orfebreria y libros antiguos de la parro
quia.

EXPOSICIÓN

y DIBUJOS A PLUMILLA (años 1983-84) realizado
por D.M.A Ortiz Nozal en este orden:

- Panel 1º - Herrera de Pga.Monumentos
- Panel 2º - La Zona de Djeda-Boedo.Monumentos
- Panel 3º - Palencia y sus rincones
- Panel 4º - Otras provincias.Monumentos y rin
cones.

ORGANIZA LA COMUNIDAD PARROQUIAL con la colabo
ración de la Excma DIPUTACION DE PALENCIA y
Excmo Ayuntamiento de Herrera de P.

Esperamos su participación
asistiendo a los actos. Gracias

COMUNICACIÓN:

A los lectores de APUNTES HISTÓRICOS HERRENSES.

MISIÓN CUMPLIDA. Llegamos al nº 58. Así se cumple el año 1999... y van nueve.

SIGO ADELANTE. Porque hay material suficiente; porque se mantiene el ideal de conocer nuestra historia y darla a conocer y porque confío en vuestra ayuda económica.

ES EL MOMENTO de reconocer la colaboración y agradecerla a un grupo de lectores, a la Empresa "Frutos Secos FACUNDO", en la persona de D^a Lola de la Fuente, al Excmo. Ayuntamiento de Herrera y a Caja España de Palencia.

PROGRAMA AÑO 2000. Mantener el proyecto de seis números. Espero en vuestra colaboración económica.

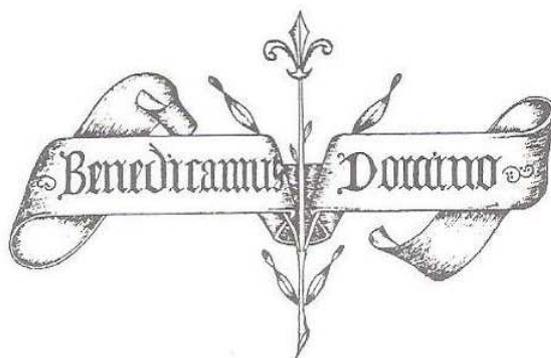
*Puedes hacerla por giro postal a mi nombre:
San Marcos, 3 - 34001 Palencia.*

*Por Caja España en Herrera.
Cartilla nº 000025615.*

Determinando "para Apuntes Históricos Herrereneses"

¡¡ Feliz Navidad!!

*Con afecto,
Miguel Angel Ortíz Nozal*



Facundo

PIPAS

TUESTE UNICO



Y dijo el toro al morir...
Siento dejar este mundo
sin probar pipas Facundo.